

CHÁCHARAS

MINUETTO IDEALISTA

Viejo *Ideal*, nos das lástima. Eres achacoso, lleno de alifafes. Dicen que un Cirineo ha venido a compartir contigo la pesada tarea de defender a tus aliados. No importa. El calvario es seguro. Caerás, caerás, una, dos, más veces; pero sin gloria, entre la general rechifla.

Mientras fuiste doncel, joven almirarado que rompía lanzas en pró de las bellas causas, causaste admiración; en ti adoraban los que huían del mundanal ruido político. Luego, al transgredir los linderos de la juventud, te tornaste arisco, hurano; las glorias ajenas dentellaban en tu corazón. Hubieras querido ser la novia de todas las bodas y el difunto de todos los entierros. Y de lo eterno derivaste a lo temporal.

Allí donde había una reputación política, enfilaste tus baterías, y disparabas bala rasa, sin orden ni disciplina, espoleado por delirios de furiosa megalomanía. De untuoso te trocaste en irascible. Y ya es sabido que la ira, no es incubadora de justicia. Fuiste, pues, injusto, hasta estrellarte con el precepto escrito, que los ofendidos, indignados, blandieron contra tí, estrechándote en las mallas de la ley.

¡Pobre joven almirarado, defensor de bellas causas! ¡A lo que has venido a parar, creyendo servir los fueros de la Religión, de nuestra cristiana tradición!

Te alió la pasión con los demócratas. Coincidió vuestros odios y se fundieron vuestras almas. No fué una cruzada contra el anticristo la que te impulsó a la inmoral ensambleadura; fué la pasión mezquina, el miserable anhelo de combatir a un hombre—¿qué es un hombre para hacerte olvidar la ley divina?—la que provocó la alianza nefanda. Tu immaculado historial, quedó mancillado desde aquella hora; y ya ves que «el fin no justifica los medios»: se unieron dos odios en uno, y sobre el pedestal de la infamia y la calumnia, se alza más gallardo, más grande é incommovible, el hombre que quisisteis aniquilar. «Castigo justo a tu conducta rea».

Y en el minuetto de larvas ó de endriagos, has pisoteado el programa con que te anunciaste a la vida. Decías defender la Religión cuando buscabas concomitancias entre tus enemigos y determinadas campañas; prescindiás de los hombres para abogar por altísimos intereses de la tradición veneranda. Y no has visto, viejo achacoso, que la ilusión óptica tenía que venirse abajo, porque la pasión y el rencor denunciaban tus menguados manejos. Y ahí estás, del brazo del bloque, de los enemigos naturales de la Religión; ahí quedas lapidado, expuesto al desdén ó a la conmiseración de los que muellemente engañaste hasta ahora con falaces espejismos.

Tu pareja te denuncia, y pone al

descubierto las lacras que corroen tu alma. No gruñas, viejo lleno de alifafes; en vano es que rezongues justificaciones tardías. Ya la provincia te ha contemplado del brazo de los capitostes del bloque, a los que pediste exterminio, vendiéndoles sumisión. La farándula, no ha pasado inadvertida para nadie. Tu lema ha sido: «que se pierda el hombre, aunque venga la bancarrota de los principios». ¡Has consentido quedarte ciego con tal de que el hombre símbolo de tus odios, perdiera la vista! Y te has quedado ciego; pero tu enemigo goza de buena salud.

No pudiste llegar a menos, viejo *Ideal*. La danza en que estás empeñado es una danza macabra. Y no te servirán argucias de dialéctico, ni logomaquias huera. El hecho es uno, brutal, pero incuestionable. Vas del brazo, tú censurado eclesiásticamente, del bloque anticlerical.

¿Quieres que te recordemos el programa del bloque? Verás, verás, a lo que aspiran tus aliados.

Fué en Valladolid y en Zaragoza. Moret con su «cálida y retadora» elocuencia—como decís los Cirineos de los demócratas—expuso el programa de las democracias—que es el que realizarán, ó no tienen razón de ser tus aliados, hoy en el poder.

Y decía Moret:

«Hace falta coincidir en un punto, y ese es el terreno de la *libertad de conciencia*; es decir, *libertad de cultos*, garantía primaria de la civilización». ¿Recuerdas, *Ideal* achacoso, tus primitivas campañas? Entonces eras el periódico católico... ¡*Quantum mutatus ab illo!* Hoy, para tí, viejo *Ideal*, aliado con los demócratas, es necesaria la *libertad de conciencia*, la *libertad de cultos*. En cambio, por prestar asentimiento a esta afirmación, los demócratas, ó el bloque, te han ofrecido aniquilar a un hombre. ¡Qué amable elasticidad, viejo *Ideal!* ¿No temes el anatema de los que antaño tú anatematizaste?

Sigue, sigue tu minuetto con el bloque, y escucha: «Ya dije—sigue Moret—que en la libertad de conciencia, está lo fundamental de la Revolución del 68, que se consumó para sacar a España, del poder de Roma, del abyecto fanatismo.»

¡Caracoles! Ahora, eres revolucionario. Tú, amojamado *Ideal*, que viniste a defender la Religión Católica, Apostólica, Romana, del brazo del bloque—por odio a un hombre—convienes en que hay que arrancar a España del poder de Roma, del abyecto fanatismo. ¡Qué enfermedad!

¿Ves, viejo *Ideal*, a qué absurdos conduce la pasión? ¿Comprendes que tu odio africano, te lleva al ridículo?

Y no alegues ignorancia, viejo colega católico. En otra ocasión llamabas incendiarios a los del bloque, y a sangre y fuego los combatiste. Es que entonces no podían servir a tu execrable venganza; y a la hora de ahora, cuando los ves en el poder, como tu obsesión es mandar para que se consumen tus aviesos designios, los incendiarios son palomas sin hiel, y nada significan sus

ataques a los principios religiosos, si, al final de esos ataques, está la satisfacción a tu gallarda soberbia.

Ya ves, viejo *Ideal*, no hay más que rascar un poco en tu epidermis cristiana, para dejar al descubierto el sepulcro blanqueado.

Te dejamos hoy en tu espantosa soledad espiritual para volverte a tomar mañana.

¡Siga la orquesta! ¡Continúe el minuetto! ¡Señores del bloque, coge vuestra pareja!

Continúa la danza de las conciencias.

Efímera

La maledicencia.

Eres insinuante, ductil y refinada. Llevas nombre de mujer.

Silbas como los reptiles y tienes vuelo audaz de águila. Eres más temible que las fieras; las fieras tienen su guarida en las selvas vírgenes, en las montañas ingentes; la maledicencia con sus hábitos de cultura, anida en la Sociedad. No se sabe dónde se forja; pero su efecto es seguro, más temible su acción. A las veces se arrastra babeante y cautelosa hasta morder con su guizque ponzoñoso en los corazones; a las veces despliega sus actividades con incomparable desdado, reinando soberana en las camarillas galantes, y la pérfida insidia corre de boca en boca solazando los oídos hechos a la murmuración y al mosconeado de la impotencia y la envidia.

Fragil y débil cual mujer, eres formidable ariete. Tu accionar es de la gota de agua. Cae la gota en terreno rocoso: primero se estrella, después se recoje en perlas, las perlas adquieren destellos de vida, fulguraciones pujantes más tarde... el agua se evapora; empero al resbalar sobre la roca, ejerció su obra oxidante dejando la huella indeleble de su paso. Otra gota y otra y otra, prosiguen, imperturbables, la labor ya iniciada.

De igual manera la maledicencia, mordaz y malévol, se ceba en los prestigios. Empieza por ser gota de agua, insinuándose. La insinuación es velada, especie de balón d'essai; y por más que se crea perdida en el azar donde se lanzó, su acción corrosiva ha dado principio. A la insinuación, sucede la duda; a la duda, el deseo de fé; al deseo de fé, la certidumbre. La maledicencia ha mordido; en vano será pretender sustraerse a su maléfico influjo.—Ya los prestigios y el honor, puestos en tela de juicio, son guñapos lamentables.

¿Dónde se engendra esta señora sutil y perversa que así se ceba en lo ajeno con menosprecio de toda sanción penal? Viene de las conciencias; burla los códigos porque su exterior vaporoso é impalpable, la pone a salvo de la justicia de los hombres, que a veces son sus más rendidos admiradores. ¿A dónde vá? Tiene marcado su destino; podrá variar la trayectoria porque a ello le obliguen las sinuosidades del medio, pero caerá, caerá cierta y despiadada sobre su presa.

Ara en la conciencia el gusanillo de la envidia; su labor de zapa llega hasta la voluntad, haciéndola su instrumento; y, el maldiciente, recatado y cauto, marcha en derechura hacia el campo de acción y desliza la insidia injuriosa ó infamante. El

mérito del perfecto maldiciente está en tirar la piedra y esconder la mano. Una vez la piedra en la charca de las ranas, ya se formarán por sí solos los círculos concéntricos que sucedan a la percusión, ya se removerá el fango de la ciénaga. ¡Ay de la víctima sobre la que se alzan las oleadas de lodo! El croar de las ranas, lapidará al ausente, blanco propiciatorio de la maledicencia solapada y artera.

Y la víctima se subleva, prendida en la red de la murmuración despiadada, y protesta... ¿contra quién?

Contra todos y contra nadie. Sus prestigios y acaso su honra están en entredicho; pero en vano pretende personificar la protesta.

Es víctima de la maledicencia que tiene nombre de mujer y es insinuante, ductil, refinada, vaporosa, impalpable...

JULIANO.

DE CARA A LA VIDA

Como trabajo

Un amigo lector me pregunta:

—¿Siente usted todo lo que escribe?

He callado un instante, y en mi cara, que aviejaron, más que la edad, las inquietudes del vivir con sus zozobras de amores muy sentidos y sus fingimientos de pasiones que nunca llegaron a rozar ni mi corazón ni mi médula, ha debido quedar dibujada una mueca de dolor. Y he dicho:

—Todo lo humano me conmueve. De ser en mí fácil cosa el llanto, cuantas veces en las grandes fiestas del mundo, entre risas y besos y luces y chocar de vasos, tendría que enjugar las lágrimas de mis ojos, mis ojos que, sin embargo, han visto, sin humedecerse, tantas traiciones y tantos amores y tantos odios... Con frecuencia la risa desquijarada de Momo contrae mi semblante, esta cara grotescamente risueña del clown que va siempre en mi exterior, mientras que, alma adentro, llora su eterna tristeza el desventurado jiboso Leopardi, que tampoco sabe abandonar-me... El llanto es grandeza que los hombres, en su ridícula pequeñez, no llegaremos nunca a comprender: una mujer, llorando un amor perdido ó no logrado, se hace digna de un trono que jamás podremos erigirle los humanos; así es igualmente solemne el llorar de un malvado en confesión con su «yo» consciente, después de realizado el crimen... Cristo perdonó, por su llanto, a la mujer pecadora; pero desgraciadamente el Maestro no ha vuelto a la Vida, y el Reino de las Lágrimas tampoco volverá a ser sobre la tierra...

Mi amigo se inquieta; acaso no comprende. Y continúo:

—Sin embargo, la Vida es eso: tristeza y desilusión; no ciertamente por que queramos que así sea, sino porque así tiene que ser. Yo «siento», como usted dice, todo lo que escribo, y este apercebirme de lo que hago, me hace comprender la grandeza moral de mis obras, y enorgullecerme de ellas, pues que en sus páginas voy dejando el dolor y la tristeza de la vida que me rodea. En mis cuentos y en mis novelas verá usted, aunque con nombres distintos, claro es, personas y cosas muy conocidas de todos los que, sintiéndonos con el valor suficiente—el que les falta a los suicidas y a todos aquellos, hombres y mujeres, que se recluyen entre las paredes de claustros y celdas conventuales,—

caminaamos siempre firmes de cara á la Vida. A veces, de hechos aislados de que fuí actor ó testigo, separados en ocasiones por la distancia de unos cuantos años, formo, relacionándolos todo lo mejor que me es dado, la trama de una novela ó de un cuento. Así por ejemplo, en «La risa triste», aunque afortunadamente no debe creerse que soy el protagonista, hay escenas, quizá capítulos enteros, de una realidad amarga, que no podré olvidar nunca... En «La Fea», novela corta que pronto conocerá el público, solo á medias me corresponde uno de los personajes principales; pero he de confesar que, con ser pequeña en dimensiones, es la obra con que más he llegado á encariñarme, y la que mayor sufrimiento me ha proporcionado al escribirla... Y fué, por último, en el Hospital Provincial de Madrid, donde, en funciones de mi antigua profesión, conocí á los protagonistas de «Vidas en ocaso» y «Quiero ser buena...», cuento éste próximo á publicarse.

Como á mi interlocutor se le ocurra decir algo á propósito de los escritores festivos, á quienes está encomendada la «triste» misión de alegrar la Vida, he dicho para terminar:

—Crea usted que los tengo comparados á esos cascabeles puestos en un disfraz negro de Pierrot...

Y, sin dejarme terminar, el amigo ha sonreído con una sonrisa dolorosa, como todo lo humano...

FEDERICO GONZÁLEZ-RIGABERT
Madrid.

Carnaval de 1910

He aquí que el reporter se solaza registrando la decadencia del Carnaval. El dios Momo, nos resulta á estas alturas, un dios de pacotilla. El buen gusto va estando de enhorabuena; la moral tampoco pierde gran cosa con que el Carnaval desaparezca, y cuenta que sufre estos días truculentos baquetazos.

La Sociedad va evolucionando, afortunadamente. Antaño, las verdades solo eran soportables cuando las cubría el antifaz; hogaño, aunque con ligeros riesgos, la verdad puede decirse, á cara descubierta.

Queda, pues, un ligero rezago del Carnaval, la parte lamentable. A donde no llega la cursilería, empieza el extravío hediondo. Momo no tiene más adoradores que los cursis y los desarrapados. ¡Bonita cohorte, para un dios hilarante y decadente! Hay excepciones ¿cómo no? Pero á las excepciones «que van á lo suyo» cuando se disfrazan, les importa del dios Momo lo que al reporter del cometa Halley, aunque llevase cola cyanogenada.

Es altamente peregrino, por otra parte, —y refiriéndonos á lo que pudiéramos llamar explosión de la galantería conducida con serpentina,—que la cortesía carnavalesca, se imponga á fecha fija, sin que el buen burgués que siente la nostalgia de desarrollar serpentina ó esgrimir los botafumeiros en holocausto de su deidad preferida, pueda realizar su antojo, en todo tiempo, sin chocar con los preceptos legales.

Ello es que así encontramos las cosas al venir al mundo, y así las dejaremos, por más que nos pese. Momo, seguirá apareciendo periódicamente, enseñándonos su faz grotesca, como periódicamente se repiten las revoluciones siderales.

Y démoslo todo por bien empleado, si los arúspices de Momo, avizorando á través de las entrañas sociales, no preconizan nuevos apogeos del dios caído... Porque sería la única solución el cyanógeno de las colas de los cometas.

En las calles

A pesar de lo apacible del tiempo, no se vieron mas que unos cuantos adfesios

que solo llamaban la atención por la policromía de la indumentaria. Joven precoz vimos, que bajo un ros de los extintos uniformes, llevaba una chambra blanca, continuada con una falda bermella. Es un homosexualismo mas peligroso que el de los alemanes.

Mientras los inevitables guerreros de la guardarropía del teatro—vulgo Follías—deambulaban jacarandosos por el Collado, y las cuadrillas de toreros en paños menores capeaban al «socio» que se sentía astado, los jóvenes de la localidad lanzaban á los balcones, abarrotados de bellas doncellas, las rizadas serpentina, rivalizando en fogosidad.

Es quizá este—y sin quizá—el único aspecto simpático de la fiesta. Y á la postre lo ribetea la vanidad estulta.

En las Sociedades

El domingo hubo bailes en las tres Sociedades sorianas. Se llamaban de máscaras para no perder la costumbre; pero no porque los danzantes fuesen enmascarados.

En el Mercantil

El salón principal de este Circulo, desprovisto de su bello escenario, había sido engalanado con follaje. Abundantes focos de luz eléctrica, daban un seductor aspecto á la sala.

La Banda provincial, dirigida por nuestro paisano D. Julián García, fué la encargada de interpretar el programa.

Hubo mucha animación hasta las dos y media de la madrugada, hora en que terminó el baile.

Las máscaras brillaron por su ausencia. Los músicos, aislados del Hospicio, fueron muy obsequiados por la Sociedad.

En La Amistad

En este popular Casino, la animación fué extraordinaria. Momentos hubo en que la excesiva concurrencia, dificultaba que las numerosas parejas rindiesen culto á Terpsicore.

Tampoco hubo máscaras dignas de mención.

En Numancia

El aristocrático Casino, se vió rejuvenecido anteanoche. Gracias á los esfuerzos de la Junta directiva, y de los jóvenes de la Sociedad, se logró romper el hielo, y que el salón estuviese concurrido.

Bellas señoritas, con espléndidos tocados, acudieron á realizar la fiesta que, en los momentos de apogeo, estuvo muy animada.

De trajes, solo vimos el que vestía nuestra simpática paisana la notable artista *Amelia Valle*. Era el de la tiple en «El Cabo primero».

Las orquestas de «La Amistad» y «Numancia», estuvieron á cargo de los jóvenes maestros sorianos Sres. García Ballenilla (Anselmo y Bernardo).

Juntas y Autoridades

Las Juntas de las tres Sociedades obsequiaron con la galantería que les es peculiar á las Comisiones de Casinos y Autoridades.

Los Sres. Gobernador Civil y Alcalde, con lucido y numeroso acompañamiento, visitaron los tres Casinos, desfilando á las atentas invitaciones de las Juntas.

En suma. Por parte de todos reinó un franco espíritu de confraternidad.

Esta noche se espera que estén muy animados los bailes, y que haya máscaras, bromas y embromados.

UNO

TINTA FRESCA

Hemos recibido los cuadernos 17 y 18 de la *Crónica de la guerra de Africa*, obra editada por la casa Alberto Martín, Barcelona, y que ha merecido del público muy buena acogida. En dichos cuadernos se relata el embarque de tropas procedentes de Madrid, el combate del día 23 de Julio con los diferentes episodios que ocurrie-

ron en él, la muerte de jefes tan ilustres como Alvarez Cabrera, Ibáñez Marín y otros, acompañados de apuntes biográficos, y un juicio crítico de la conducta seguida por el Gobierno.

En extensa y detallada forma, se narra también el combate del día 27, que tanta sangre costó á nuestras tropas; en el texto se intercalan multitud de fotograbados, retratos y puntos donde se desarrollaron los hechos de armas.

Obran en nuestro poder los cuadernos 19 y 20 de la obra de actualidad *Crónica de la guerra de Africa*, en los que se concluye el relato del combate del día 27 de Julio, conducta seguida por el Cuerpo de Sanidad y vecindario de Melilla con los heridos, agresión contra Alhucemas. El Rogai y la conducta que con él siguió España. Juicio crítico de lo que pudiéramos llamar primer período de la campaña, y el ataque al bloqueo, destrucción de la vía férrea y otros episodios.

Además de los fotograbados entremezclados en el texto, con el cuaderno 19 se reparte un magnífico mapa del Rif entre los ríos Muluya y Quert, tirado á cinco tintas y trazado bajo la dirección del comandante de Ingenieros D. Benito Chías.

También hemos recibido los cuadernos 4 á 5 del *Atlas Geográfico Pedagógico de España* que corresponden á las provincias de Santander y Madrid compuestos de un mapa general, tirado á nueve tintas, y cuatro hojas en negro, en la número 1 están marcados los principales pueblos de la provincia con la inicial del nombre para que sea completado por la persona que le utiliza para sus estudios; la hoja número 2, es igual á la primera; pero sin iniciales. En la hoja número 3, están trazadas las carreteras, ferrocarriles y poblaciones por donde pasan, y en ella debe ponerse el nombre de estas últimas y el general de carretera ó ferrocarril; la hoja número 4 corresponde á la Orografía é Hidrografía de la provincia, debiendo escribirse los nombres de las montañas, cordilleras y ríos, y el de las poblaciones por donde pasan.

La citada obra ha venido á llenar un vacío y á servir de ayuda al profesorado del que ha merecido tan buena acogida, que según nuestras noticias la mayoría de los centros de enseñanza han adoptado tan importante mejora para el estudio práctico de la Geografía.

Cada cuaderno vale cincuenta céntimos de peseta, y á los que adquirieran toda la colección, para lo cual se acompaña el correspondiente cupón, se les regalará un hermoso mapa de España y Portugal, tamaño 75 por 100 y escala de 1 : 1.500.000.

Los pedidos y suscripciones á dicha obra, pueden hacerse en las librerías y centros de suscripciones ó al editor Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140.—Barcelona.

Ética liberal

Si no hubiese liberales del bloque, habría que inventarlos para que nos distrajesen con sus donaires y sus travesuras. La ética de los liberales es una ética de andar por casa. Dijérase que esta especie de la fauna política, vive en perpetuo carnaval. *Posa* de Catoniana, y tiene toda la escuela de Juan Palomo.

Las concupiscencias, el favoritismo, el metro personal, forman la trama de la política liberal. Pero, á las veces, los liberales, estiran la cara, dan rigidez á sus músculos, y desde las alturas del Sinaí convertido en merienda de negros, lanzan anatemas y acusaciones donosas.

Actualmente, se ha entablado el pleito de las prebendas en nuestra capital, como se entabló antes en Valladolid, donde Alba—el gracioso de la *troupe*,—dejó cesantes á todos los empleados de la Diputación.

Estos trasegos, que solo se efectúan mandando los liberales, se cubren pudorosamente con el manto de la moralidad; aunque trascienden á impudor. Es una cuestión de dispensas la que se ventila.

De todos es conocida la actitud de los liberales al estanco, con motivo de la pro-

visión de una plaza de la Diputación provincial. Se ha llegado á la suspensión del acuerdo, se intenta la suspensión de los Diputados que lo tomaron, y aun se ponen jalones para llegar á su procesamiento.

¿Por alguna inmoralidad? No. Porque haya una vacante en el Ayuntamiento, con objeto de colocar á algún amigo. Y nada decimos de la tontería de un escribidor que justificó su actitud como diputado, insultando á los empleados de la Diputación. La política de altura de los liberales, no tiene peros, como verá el que siga leyendo.

Largos de lengua los liberales, acumulan cargos contra un representante en Cortes, tachándole de favoritismo. Veamos cómo obran los que así hablan, y compare el lector.

A la hora de ahora, se han dado empleos á los afiliados al partido liberal. Esto ni nos parece mal ni nos parece bien; depende de la aptitud de los elegidos. ¿Que son aptos? Bien está entonces.

Pero la oposición á que se conceda la plaza de la Diputación provincial, tiene sus consecuencias, que algún día las veremos realizadas; y por adelantado vamos á hablar de ellas.

Ya hemos dicho que se trataba, sencillamente, por parte de los liberales, de hacer una vacante en el Ayuntamiento, para servir á los amigos. Pero como fracasó el procedimiento ideado, vean los lectores lo que tienen pensado los liberales, con objeto de realizar su proyecto. Conste que como nos lo cuentan lo contamos y á los hechos encomendamos la confirmación de nuestros asertos.

Deben saber nuestros lectores—y sinó se lo decimos nosotros—que, en Instrucción pública, hay dos plazas que han de proveerse mediante *oposición*. Creerán los lectores que, con el procedimiento de la *oposición*, llegarán á esas plazas los que reúnan mejores condiciones, ó sean, en suma, más aptos. Pues lo mismo creíamos nosotros, y, sin embargo, ya nos hemos convencido de que estábamos equivocados.

A una de las plazas de Instrucción pública—sea como fueren los ejercicios de oposición—irá el empleado del Ayuntamiento D. Lacio Higes. Nosotros—que esto pensamos—no hemos de discutir la idoneidad del Sr. Higes; pero se nos permitirá que afirmemos que puede haber, que desde luego hay quien tenga más talento y más aptitud que el Sr. Higes. ¿Y cómo cohonestarán los liberales el hecho inaudito de que, teniendo que proveerse por oposición una plaza, sea el candidato indiscutible el Sr. Higes? La oposición ¿es un mero formulismo, ó acto en el que se contrasta la competencia de los opositores? Si lo segundo ¿por qué, según se dice, será una plaza para el Sr. Higes, cuando sin menospreciar á este señor, hay muchos profesores de primera enseñanza que pueden competir ventajosamente con él? Si lo segundo ¿por qué no se suprime la oposición, en evitación de molestias á los opositores que ignoran que, por inexcusables designios de la política, la oposición para la que se preparan tendrá todos los visos de una farsa?

Es muy propia de los liberales la afirmación que se nos ha hecho, y sobre la cual argumentamos. No obstante, no creemos tan perdido el sentido ético que de antemano se distribuyan plazas en las que ha de intervenir un tribunal calificador.

Hay una razón que abona esta manera de obrar. Pasando el Sr. Higes á Instrucción pública, quedará la anhelada vacante en el Ayuntamiento, y cómodamente, podrá ser colocado en la Corporación popular, un querido paisano, D. Angel Peña, al que dejaron cesante los que ahora son sus protectores por maquinaciones subterráneas de la política.

De todas suertes, el hecho de que, de

antemano, se asigne al Sr. Higes una plaza en Instrucción pública, para colocar en el Ayuntamiento al Sr. Peña, nos parece una enormidad.

Nada decimos de la certeza de esta versión, los hechos son los que la aseverarán ó rectificarán. Repetimos que nos parece muy fuerte é inasequible para muchos estómagos. Pero, únicamente el hecho de que la versión haya formado estado en la opinión, llegando hasta nosotros, habla elocuentemente de la ética liberal, y de sus catones de menor cuantía.

Por eso decimos al empezar que si no hubiese liberales habría que inventarlos. De no existir los liberales, ¿quién se permitiría tener confianzas con la Libertad? Solo los catones á lo Juan Palomo, son capaces de tales travesuras.

GARCÍA RETORTILLO

IN MEMORIAM

Fué querido y admirado por cuantos tuvimos la dicha de conocerle. Su muerte por lo inesperada, causó tremenda impresión en todos, y más, en los que no hace aún ocho días, estrechábamos su mano y conversábamos con él afables.

Muy joven aún, supo conquistarse brillante puesto en cuantos sitios trabajó; su conciencia sin mácula, y su laboriosidad jamás interrumpida por nada, le habían hecho notable en el foro y en el periodismo. La modestia revistió siempre sus actos, y su última voluntad, fué que la modestia que á galardón tuvo en vida, le acompañase hasta la tumba.

No quiso que se le dedicaran coronas, y ni aún siquiera que los amigos acompañásemos su cuerpo inerte hasta su postrer morada; sus padres y hermanos referían sollozantes á sus amigos, como el malogrado Retortillo, dispuso que permaneciese ignorado el día y el momento de su entierro.

¡Descansa en paz querido Retortillo! Cuan triste y acibarado es para mi loarte desde estas columnas, ya que nunca te loé en vida, por temor á herir tu acrisolada modestia! ¡Cuan traidora te fué la vida! Cuando más alegre, pasadas las desgracias que torturaron tu espíritu, empezaba á sonreírte, ofreciéndote un horizonte abriantado de gloria para ti y orgullo para tus amigos; por tus triunfos y progresos, te abandona bruscamente; y á nosotros á los que hipnotizabas con tu palabra y abstraías con tus escritos, nos roba nuestro querido amigo, nuestro sabio maestro, nuestro prudente consejero.

Siempre vivirá en nuestra mente tu imperecedero recuerdo, siempre recordaremos con pena al amigo que nos sirvió desinteresadamente y que no otra cosa deseaba que poder complaceros en cuantos favores le pedíamos.

¡Descansa en paz, infortunado amigo! Los ojos se preñan de lágrimas, y las letras aparecen pintadas por la pluma, más negras, más tristes, para darte este último adiós ya que no has querido que nuestra voz se ahogara en la garganta al decirte adiós, presentes ante tu cuerpo inmóvil. ¡Descansa en paz!

AMBROSIO SANZ SÁNCHEZ.

Madrid, Febrero, 1910.

CRÓNICA LOCAL

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestros queridos amigos el farmacéutico de Almarza D. Juan Ruiz y Ruiz, y el Secretario de Agreda y distinguido letrado D. José Cacho Molina.

Reciban nuestra cordial bienvenida.

Entre el disco y el tunel de San Esteban de Gormaz, dos individuos apostados á los lados de la vía férrea, descerrajaron dos tiros al maquinista Nicasio lluedo, que pilotaba una máquina sola.

Uno de los tiros entró por la ventanilla de la máquina, sin herir, afortunadamente al que la pilotaba.

El caminero Fermín Gómez, de la caseta del puerto de Piqueras, salvó días pa-

sados de una muerte cierta á un viejo y á un niño, su nieto, que estaban á punto de perecer ateridos de frío.

Le ayudaron al caminero su esposa Alejandra Larrad, primero, y el Alcalde y el celador de telégrafos Alejandro Pérez de la Póveda, después.

Nuestro querido colega *La Ribera de Navarra*, recoge, en uno de sus últimos números nuestra adhesión y solidaridad, por las denuncias hechas á dicho periódico por el Sr. Seguí.

A continuación dice que, en breve, solicitará el apoyo de la Prensa adherida á la Asamblea de Tudela.

Esperamos las demandas dal colega.

Pasados los Carnavales, marchará á Madrid una Comisión para realizar gestiones relacionadas con el ferrocarril Burgos-Soria-Calatayud.

Le deseamos un éxito definitivo.

Mucho celebraremos que nuestro distinguido amigo el diputado provincial D. Carlos Alonso Martirena, se halle restablecido de la dolencia que le aqueja desde hace algunos días.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo el Profesor de primera enseñanza de Valdeprado y colaborador nuestro, D. Félix Calavia.

Han marchado á sus respectivos destinos todos los reclutas que se habían concentrado en Soria para ingresar en caja.

Les deseamos que regresen felizmente á sus hogares, una vez cumplidos sus deberes para con la Patria.

Nuestro querido amigo, D. Ramón B. Olivares, ha obtenido brillante calificación en las oposiciones practicadas en Madrid para Mecánico del Cuerpo de Telégrafos, del que es oficial en esta sección. Reciba nuestra cordial enhorabuena.

Han sido apedreadas las casas de los señores D. Simeón Garijo y D. Juan Gonzalo cura párroco y secretario respectivamente, de Hinojosa del Campo.

Se desconoce quienes son los autores de la pedrea.

Están anunciadas las oposiciones para 28 plazas de maestros de tercera clase del Cuerpo de prisiones.

El plazo para las solicitudes es de 30 días.

Las oposiciones se efectuarán en Madrid.

Para una plaza de Peón guarda, se efectuarán exámenes el 21 del corriente en el Distrito forestal de Soria.

Con el mismo respeto que nuestro colega *Avisador Numantino*, hacemos constar nuestra extrañeza porque no se vean deambular por la población, vestidos de uniforme, los agentes de seguridad.

Es posible—que lo dudamos—que esté cubierta la plantilla, y también puede suceder que el reglamento autorice á los agentes á vestir de paisano; pero, es opinión nuestra, y como tal la consignamos, que el respeto suele tenerse—aparte del de caballeros—á la representación y nó á las personas. Y la representación, sin uniforme, no se manifiesta muy claramente.

La señora viuda de D. Juan Alcalde, ha recibido del «Banco Vitalicio de España», por conducto de su representante en Soria D. Eusebio Cacho, las cinco mil pesetas porque se hallaba asegurado su difunto esposo.

El sábado último subió al cielo la niña de cuatro años de edad Angelita Hernández Moreno, hija del recaudador de contribuciones D. Nicolás Hernández.

Acompañamos en su dolor á los infortunados padres.

Hemos recibido un comunicado del señor Ruiz Zalabardo (D. Benito).

Como en dicho comunicado, se habla de cosas que no entendemos—*nuestro lenguaje es muy distinto al del Sr. Ruiz Zalabardo*—y además, no hay ley que ampare en su demanda al comunicante, sentimos no poderlo publicar.

Y sentiremos más tener que concretar hechos, si el Sr. Ruiz se empeña en inútiles rectificaciones.

Somos excesivamente claros nosotros, cuando quedan hollados todos los respetos humanos.

Y al buen entendedor...

Se decía que esta mañana marchaba en el tren especial del día el Sr. Gobernador D. Francisco García del Valle.

No hemos comprobado la noticia.

¿Pueden decirnos las autoridades si está permitido recoger el *confetti* del suelo, para arrojarlo nuevamente revuelto con tierra?

¿Saben las autoridades por qué está ordenado que el *confetti* sea de un color?

¿No podría ser para evitar que se mezcle con otras sustancias, que no son *confetti* precisamente?

Porque hemos visto que los *chicos* recogían del suelo el *confetti* para obsequiar á

las damas, y la recolección se ha hecho á presencia de las autoridades.

Pasado mañana, jueves, comenzará á publicarse el semanario *La Voz Castellana*, periódico liberal, órgano de los demócratas.

Para dirigir al nuevo colega, ha venido á nuestra capital D. Alfredo Pérez Chápuli.

En acto de conciliación celebrado en el Juzgado municipal de esta capital contra María Hernández Izquierdo por haber injuriado á Guillerma Rabal, dicha María, ante el referido tribunal ha manifestado que no ha proferido frases que puedan atacar á la honra y buena fama de Guillerma Rabal, que es una muchacha de honradez notoria y como tal merece los respetos que se deben á una buena hija, siendo por tanto falsas las reputaciones que se dicen.

Las costas del juicio fueron de cuenta de la María Hernández.

ABONOS MINERALES

BONIFACIO MARTÍN AYUSO, RECUERDA (SORIA)

Superfosfato, escorias Thomas, cloruro y sulfato de potasa, Nitrato de sosa, sulfato de amoniaco. Unico depositario en esta provincia de los superfosfatos Saint Gobain, la Sociedad de mayor producción del mundo. Sirvo pedidos que se me hagan con la anticipación necesaria, y doy precios á quienes interesen. 5

Liceo Nacional de Bayona

Sección Técnica de Segunda enseñanza hispano-francesa

«El Liceo Nacional de Bayona, con preferencia á cualquier otro, escribió Victor Coisin, Ministro de Instrucción pública de Francia, tiene su puesto señalado á las puertas de la España antigua y moderna.»

Este importantísimo Centro de Segunda enseñanza de la vecina República, creado hace tres siglos, (310.º año de la fundación del Real Colegio), es el más favorecido por las familias españolas que desean poner á sus hijos en condiciones de recibir una esmerada instrucción científica ó literaria, extensa á la par que profunda, sin echar en olvido la cuestión de educación espiritual y cuidados familiares é higiénicos.

Quien desee adquirir más datos acerca de las asignaturas, diploma universitario de estudios, régimen interior, precios, etc., puede dirigirse al

Señor Provisor del Liceo Nacional de Bayona (Bajos Pirineos) Francia

Imprenta de Fermín Jodra.

44 LA RISA TRISTE

mientos en confuso tropel han huido, sin que ni mi ambición de hombre, ni el afán que siento como artista de conseguir la gloria hayan podido darles alcance...

Molina, al ver el estado de horrible martirio porque atravesaba su amigo, aconsejábale que se distrajese, prescindiendo del arte por un poco tiempo, é interesándose más en los amores de Cristina Martel que podrían señalar un nuevo rumbo á su vida.

—No diré que te enamores—le decía,—porque fácilmente el amor que no acaba en matrimonio, degenera en locura, pero si que mires en Cristina más que á la musa que haya de inspirarte, como decís vosotros, á la mujer que con cariñosa sumisión se presta á satisfacer tus caprichos.

—¡No puedo!... ¡No puedo!...—balbuceaba Félix con una voz ahogada, que parecía salir de muy hondo—Cristina es parami lamujer á quien seducimos sin amar, que llega á hacérsenos pesada, tediosa, vulgar como un bostezo.

Pepe Lorenzana y Marcial Casani llegaron de los Jardines del Buen Retiro donde el tenor había cantado aquella noche *Marina*, que le valió una de las ovaciones más estruendosas escuchadas en su carrera artística.

El marqués preguntó:

—¿Qué tal?

Marcial Casani dejó hablar á Lorenzana, movido por ese orgullo que causa el escuchar de labios ajenos la alabanza de las propias obras

—¡Magnífico, chico! ¡Sublime! ¡Colosal! El primer éxito de la temporada.

Casani, aparentando no prestar atención, se

F. GONZÁLEZ-RIGABERT

41

Sanjurjo abrió la ventana, una ventana chiquita entre cuyo marco veíase un girón, una parte infinitesimal de cielo acribillado de estrellas brillantes parpadeando como ojos que miraran indiferentes las escenas de amor desarrolladas en aquel rincón del planeta. A los lejos la cúpula de una iglesia con su cruz puntiaguda parecía un enorme fantasma esfumándose en las sombras de la noche. El rumor vago, lejano, de la gran ciudad llegaba á los dos amantes, haciéndoles recordar á millares de seres que, á aquella hora, serían felices ó desgraciados conforme á las leyes incongruentes de la vida, según las cuales la risa y el llanto repártese la Humanidad proporcionalmente.

Cristina se levantó, yendo á arreglarse frente al espejo el pelo que tenía en desorden. Félix la miraba, recomponiendo en su imaginación, episodios análogos que iban perdiéndose en el pasado, evocando el recuerdo de otras mujeres que se abandonaron á él, por amor unas, las más llevadas de un capricho inspirado por su renombre de artista.

—Ahora—repuso ella—podemos marcharnos; tú te disculparás después con la vieja.

En la escalera, Sanjurjo la besó por última vez. Era aquel el beso hipócrita que dan los hombres á las mujeres seducidas á quienes no aman, para fingir un cariño jamás sentido; beso que estampa el discípulo traidor en la mejilla del Maestro para venderle...

—¿Me querrás mucho?—la dijo.

—Mucho... ¿Y tú á mí? Como á todas ¿verdad? unos días, después... nada, ya lo sé; así sois los hombres, no valeis el que nos sacrificamos.

Fábrica de JABONES de todas clases y de LEGÍA LÍQUIDA para el colado y saneamiento de la ropa.

Almacén de coloniales para la venta al por mayor, rebajando los derechos de consumos á todo el que compre para fuera de la población en cantidad de 25 kilos ó litros, por lo menos.

CHOCOLATES LLORENTE MARCA "EL LEÓN" Premiados últimamente en Zaragoza con Medalla de Plata

La gran aceptación de estos chocolates, es consecuencia natural de su esmerada fabricación hecha á la vista del público. El que no haya probado el Chocolate Llorente, marca «El León», se le invita á que lo pruebe y se convencerá de la superioridad de sus clases. El chocolate Llorente es el mejor de todos. Esta casa ha obtenido cuatro recompensas, confirmando así la bondad de los productos que elabora.

PEDRO LLORENTE

Estudios, 2 y Collado, 21.—Sucursal: Plaza de Aceña, núm. 15 (antes Herradores).—SORIA.

Claudio Alcalde GRAN CERRAJERÍA Y FERRETERÍA

El más antiguo y acreditado de esta provincia.

Plaza de Aceña, número 16 y Marqués del Vadillo, 4

En este establecimiento, sin competencia en clases y precios, encontrarán los numerosos clientes y el público en general magníficas colecciones de CAMAS inglesas y del país, de todos los tamaños y clases, desde la más modesta hasta la de más lujo.

Batería de cocina.—En este ramo podrá elegir el parroquiano toda clase de objetos del mismo y muy económicos.

ESPECIALIDAD en herramientas para diferentes artes, y herrajes para obras y clavazón, con grandes ventajas.

GRAN COLECCION de telas y cribas metálicas, alambres de pocos gruesos, tuberías, pesas y medidas, grifos, cubos y jarrones para lavabos, planchas de vapor, hierro para rejas, espinos artificiales, estufas, caloríferos, calentadores, cafeteras, jaulas, bombas para pozos y norias é infinidad de artículos no detallados.

Explosivos.—Pólvora de excelente clase, mecha de seguridad, dinamita, cápsulas, etc. El dueño del establecimiento es el representante en la provincia de la Sociedad de explosivos.

Fijáos bien en que ningún establecimiento de esta clase tiene los medios que este de servir al público, siendo por tanto imposible la competencia en clases y precios.

Los Previsores del Porvenir Asociación mutua de ahorro para pensiones

Teléfono 1.654—MADRID; Echegaray, 20—Apartado 336

Inscrita por el Estado en el Registro oficial creado por la Ley de 14 de Mayo de 1908

Desde la fundación el capital está en títulos del 4 por 100 interior y se convierten en inscripciones nominativas intransferibles cuyos intereses se prorratan á los 20 años entre los pensionistas.—Estas conversiones las realiza directamente el Banco de España, que es nuestro depositario y se publican por el Ministerio de Hacienda en la *Gaceta de Madrid*.

Empezó á funcionar en Julio de 1904, con 4 asociados y 20 pesetas. Tiene en 15 Septiembre de 1909: Última inscripción: 92.725.—Cuotas en vigor: 176.737.—Capital: 7.475.000 pesetas.

No hay capital de fundación ni derechos reservados á nadie. Todos son dentro de los Estatutos. El capital para pensiones (*inalienable*) es distinto del de administración (*disponible*). El inscripto conoce lo que se invierte en gastos administrativos.

Se publica un *Boletín* mensual detallando la marcha y gestión social.

Ninguna otra combinación ofrece ventajas ni garantías superiores á las de esta Asociación chateluisiana

—¿Lloras?—la preguntó el escritor, que tantos amores había fingido.

—No—repuso Cristina—Llorar... ¿Para qué?... Todo pasó, fué un sueño, nada más que un sueño, que el tiempo, la realidad se encargará de hacerme olvidar...

La Martel daba á sus palabras ese marcado acento de indiferencia propio de los enfermos incurables para quienes la vida no tiene atractivos. El la escuchaba impasible; había ido á ella llevado del deseo de encontrar algo nuevo para sus obras; así como algunos hallan en el vino la inspiración que les dá fama. Quizá en un movimiento, en un gesto, acaso en una palabra de Cristina estuviera el asunto del libro que Sanjurjo pensaba escribir, y que durante muchos días buscó sin resultado.

Cuando hablaba de esto con Juanito Molina, quien, debido al ambiente viciado en que siempre había vivido, solo consideraba á la hembra como el instrumento de placer para el hombre, el marqués reía, celebrando la ocurrencia de su amigo al que creía trastornado por el exceso de trabajo intelectual. No obstante, el afán de Félix Sanjurjo era mayor á medida que se sucedían sus entrevistas con Cristina Martel, y á veces, cuando se hallaban en el lecho, él la ordenaba que se fingiese muerta é imaginando sentir hacia ella una pasión sin límites, quería experimentar el doloroso efecto que debe causar al amante la muerte de la mujer amada. Pero todo en vano; la idea tan perseguida no llegaba, aumentando esto en el escritor el tedio insostenible en que su esterilidad le había sumido.

Singer y Wheeler & Wilson



Máquina para coser

ESTABLECIMIENTO EN SORIA

Calle del Collado, núm. 52



Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MAQUINAS PARA COSER

Todos los modelos á pesetas 2'50 semanales.—Pidase catálogo ilustrado, que se da gratis

Máquinas para toda industria en que se emplea la costura

Se ruega al público visite nuestros Establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina Doméstica bobina central, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Establecimientos en todas las principales poblaciones de España

QUINTAS DE 1910

Centro de redenciones á metálico á cargo de D. Antonio Boixareu y Claverol, fundado en 1880

Capital ingresado en Arcas del Tesoro por redenciones de mozos contratados desde su fundación: 17.737.500 pesetas.

Por 825 pesetas en un plazo y 850 en dos, pueden redimirse los mozos que antes del sorteo se suscriban en este Centro, el más antiguo y acreditado de cuantos se dedican á esta clase de operaciones.

Este Centro ha redimido solo y únicamente en 1909, doscientos treinta y seis mozos, habiendo pagado por ellos 354.000 pesetas.

Además del depósito de garantía que se le exigió por el ministro de Fomento, por Real orden de 16 de Enero de 1909, aumentado 50 pesetas sobre el coste de las antes referidas primas dá la de completar en el acto de contratar hasta las 1.500 pesetas, coste de la redención.

Para suscribirse diríjase al Centro, y en Soria á D. Juan Aparicio Gil, Procurador, Plaza de la Leña núm. 4. Depositarios los Sres. Marin, Rídrigo y Redondo.

Autorizado este anuncio por la Comisaría de Seguros, fecha 3 de Diciembre de 1909.

JOSE PUYUELO (ÓPTICO)

Soportales del Collado, 40.—SORIA

RELOJERÍA

Relojes y toda clase de composturas á precios reducidos.

Se pavonan cajas en negro brillante, mate, azul obscuro, claro, marrón y otros diversos colores, iguales á los de fábrica.

Anteojos y lentes de Roca precisión; cristales sueltos y toda clase de arreglos ópticos.

Se gradúa la vista con la mayor exactitud y se sirven rápidamente los encargos de los señores médicos-oculistas.

MONÓLOGO «AUTOR LAUREADO»

ORIGINAL DE

Benito Artigas Arpón

Se vende al precio de 50 céntimos

IMPRESA DE JODRA

Plaza de Bernardo Robles, 10.—SORIA

En la imprenta de este periódico se hacen toda clase de impresos: tarjetas, membretes, facturas, cartas comerciales, esquelas de defunción, etc. etc., á precios económicos.

Vicente Álvarez

Tratante en ganado de cerda

Tiene almacén de tocino, jamones, viños y piensos.

Vende para fuera de la población todo lo perteneciente al cerdo, sacando de 25 kilos en adelante.

Depósito: Calle de la Tejera, número 8.

"La Mutual Franco-Española"

SOCIEDAD DE PREVISION Y CAJA DE AHORROS POPULAR

Funciona con arreglo á la nueva Ley sobre Inspección de Seguros

Consejo provincial de Soria:

D. Pedro San Martín y D. Joaquín Iglesias

HABÍAN transcurrido algunos meses. Juanito Molina y Félix Sanjurjo se hallaban una noche en el café de Fornos esperando á sus amigos Marcial Calani y Pepe Lorenzana, con quienes á última hora solían formar tertulia. El marqués refería á Félix el buen éxito de sus relaciones con Mercedes Santaló que se mostraba cada día más enamorada, hasta el punto de llamarle su marido, y estar continuamente hablándole de un hijo que creía haber concebido: un niño trigueño como él, según los deseos de su amante y que habría de llevar su mismo nombre. Sanjurjo en cambio lamentaba el estado de triste melancolía en que su idea obsesionante le colocara; considerábase vencido, como esos guerreros que en medio de una lucha reñida, cuando mayores han de ser las energías, y el entusiasmo debe de ir en aumento, caen en el campo de batalla rendidos por la fatiga, en tanto que los más fuertes siguen luchando, hasta vencer ó dar la vida por la causa que defienden.

—Este pobre cerebro mío—decía, oprimiéndose lassienes con ambas manos—va abandonándose...! En él las ideas se agotaron; los pensa-